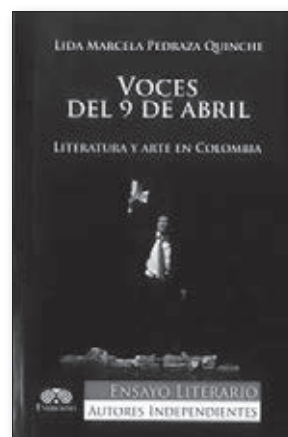


Lida Marcela Pedraza
 Quinche, *Voces del 9 de abril.*
Literatura y arte en Colombia

Voces del 9 de abril. Literatura y arte en Colombia
 Lida Marcela Pedraza Quinche
 Uniediciones
 Bogotá, 2016



Tomado de <https://goo.gl/vTbDIW>

Este título, después de años de leer sobre el Bogotazo y de ver lo que se ha hecho sobre él en distintas manifestaciones artísticas, surgió un día de un mes de 2015, después de 68 años de ocurrido este acontecimien-

to histórico. Se llama *Voces* porque, para el libro, una investigación literaria y periodística vuelve a hablar con los personajes de las novelas. Allí están Tránsito Hernández y El Alacrán, de *El día del odio*; Mamatoco,

de *La calle 10*; Alfredo y Blanca, de *Vier-nes 9*. También están las voces de los escritores, actores de teatro, bailarines, poetas, políticos y pensadores que han narrado el Bogotazo: Arturo Alape, en su representativa investigación histórico-periodística *El Bogotazo, memorias del olvido*; Miguel Torres, en *El crimen del siglo* y *El incendio de abril*, en las que el personaje nos pone a pensar ya no en el caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, sino en Juan Roa Sierra y en las voces de personajes que pudieron existir en la realidad pero que resultaron recreados en la ficción; está la voz de William Ospina y su poema del 9 de abril pensando en el país total; la de Marybel Acevedo y su obra de danza-teatro *Pasado Meridiano 48.9*, en la que recrea de manera sorprendente ese momento fulminante en que, al mediodía, la ciudad, sus lustrabotas, periodistas, enfermeras, los novios y novias y todo el pueblo cambiaron sus días porque un personaje, del que no sabemos aún con certeza quién fue, disparó tres impactos de bala sobre la figura del egregio Forfeliécer Gaitán.

Están también las voces de los gaitanistas que aún persisten en recordar el magnicidio de su líder: Agustín Otero Crespo, Jael Torres de Herrera, Hernando Goyeneche y la del redactor y caricaturista de entonces Jorge Moreno Clavijo, quien dibujó el gesto del caudillo en una monolínea. Están las voces de mi propia familia. La del tío Luis Pedraza, quien trabajaba entonces en la Cacharrería Mundial, y la del tío Víctor Manuel Quinche, quien entonces estudiaba en el Colegio Politécnico Municipal y se favoreció de los liberales

acompañado por un amigo, hasta llegar al barrio Luna Park en Bogotá.

Voces dispersas en cada región, en cada departamento de Colombia, donde el Bogotazo se esparció como pólvora: los Santanderes, Boyacá, Tolima... Voces de médicos, de enfermeras, de periodistas como Felipe González Toledo; del fotógrafo travieso del 9 de abril, Manuel H.; del político y ministro de la carcajada, el doctor Otto Morales Benítez, que bien sabe explicar el Bogotazo en Manizales. Cuántas voces refundidas en cada uno de ustedes, en cada uno de nosotros. Porque ¿para quién de nosotros el Bogotazo no ha sido un hito y un símbolo de la fría ciudad que aún caminamos?

Están también las voces de las mujeres que homenajearon el 9 de abril de 2012 a sus esposos desaparecidos, en el Día por la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas. Voces de otros líderes asesinados posteriormente: Jaime Pardo Leal, Carlos Pizarro Leóngómez, Luis Carlos Galán Sarmiento, José Antequera. Voces de los desaparecidos en el Palacio de Justicia. Voces de la muerte y de la reconstrucción de la ciudad destruida, donde los símbolos del poder fueron quemados, arrasados, y donde por primera vez el pueblo se quiso tomar el poder, sí, a la fuerza, aunque de manera desorganizada. Voces que marcaron las horas en el reloj de las iglesias del centro de la ciudad. Y está la voz continua de la multitud ante el grito "Mataron a Gaitán, mataron a Gaitán, mataron a Gaitán...".

LIDA MARCELA PEDRAZA QUINCHE
Periodista y profesora universitaria.